

FESTIVOS DE OTOÑO

746

424

MADRID
MCMXXV



R. Harn

Editado por la Empresa Anunciadora LOS TIROLESES

Ayuntamiento de Madrid

Festejos de Otoño

OCTUBRE 1925



**Unico Programa Oficial
autorizado y patrocinado
por el**

Excmo. Ayuntamiento de Madrid

Editado por la Empresa Anunciadora LOS TIROLESES



S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

Presidente honorario de la Comisión general de Festejos de Otoño



Excmo. Sr. Conde de Vallellano, Alcalde de Madrid
Presidente efectivo de la Comisión general de Festejos de Otoño

*Los festejos de Otoño organizados
por el Ayuntamiento con la coo-
peración del Circlub de la Unión
Mercantil son una esperanza de
posibilidades para el futuro y la
demostración de lo que podemos hacer.*

En los proximos mes de Mayo
si con mas tiempo y elementos
se dedica desde que estos terminen
atencion y esfuerzo constantes
la Comision de fiestas que tanto y tan bien
ha trabajado por su convulsi6n en acor-
tada realidad la iniciativa de
que suscite debe quedar constituida
en organismo permanente a fin
de que Madrid tenga durante un
o dos temporadas al a6o la serie
de atracciones a que la importan-
cia de su poblacion, situacion
geografica, clima y bellezas de
todo ademas le hacen acreedor
Ello contribuiria al engrandeci-
miento, riqueza y prosperidad
moral y material de la ciudad
de lo que tanto cuida su actual
Ayuntamiento y el serviria de
satisfaccion al volar pronto leguas
como a su salud de le halaga poder
ver cual es lo que en nombre
de la Villa y Corte de Madrid
se mas sincera, cordial y efu-
siva bienvenida a t. d. los hijos
sus hermanos de las diversas re-
giones que con sus visitas y caros
tanto contribuyen a su esplendor y
al prestigio de sus bien ganados
títulos. El Conde de Valdehara



EXCMO. SR. CONDE DE VALLELLANO, ALCALDE DE MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Caricatura, por Fresno.

COMISION EJECUTIVA

Representantes del Excmo. Ayuntamiento



Gonzalo Latorre
Concejal.



Domingo Romero
Teniente de Alcalde.



Mariano González Serrano
Concejal.



Ignacio Bañer
Concejal y diputado provincial.



Alejandro Pizarroso
Secretario general.



Ramón Carnicer
Concejal.

COMISION EJECUTIVA

Representantes
de las
Clases Mercantiles



Antonio Sacristán Zabala.



Luis Muntán Claramunt.



Edificio social propiedad del Círculo de la
Unión Mercantil e Industrial.

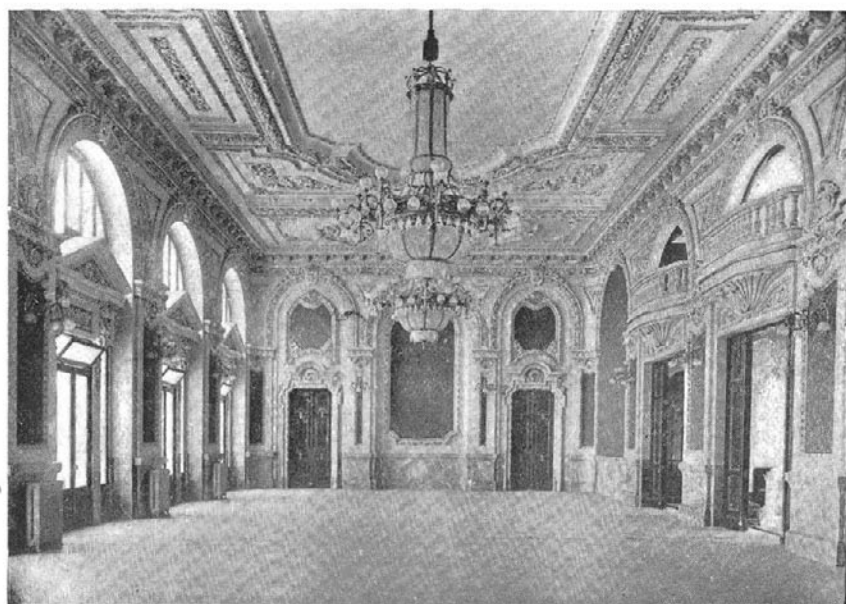


Saturnino Ruiz Senén.



Luis Cayanna y Juncá.

CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL E INDUSTRIAL



SALÓN DE ACTOS



ESCALERA DE HONOR

La tierra de la cordialidad y de la sencillez

Madrid va a vestirse de fiesta siquiera sea durante un corto espacio de tiempo; y por si fueran pocas las cordialidades y las simpatías que diariamente expande a su alrededor, ahora, con la feliz iniciativa del Conde de Valledano, va a tener ocasión de prodigar a manos llenas esas cualidades afectivas que fueron siempre su mejor blasón.

El oso simbólico dejará por unos momentos el árbol secular al que se halla encaramado, y paseará por la Corte; si le acarician, su aire de mansedumbre bastará para comprender que lo agradece; si le hostigan, su aspecto se tornará feroz, hasta hacerse temer. Guárdense de él los taimados y los bravucones, porque es nuestro guardián.



SAN FRANCISCO EL GRANDE

Dibujo de Yuste.

Bienvenidos sean estos días de expansión otoñal, y quiera Dios que obren el milagro de ahogar en un mar de alegrías y de regocijos las calamidades que nos agobian. Vengan, sin embargo, nuestros amigos y nuestros hermanos, abandonen el último rincón de España donde se encuentren, hagan un alto en el trabajo de la tierra fecunda, que aquí nunca tuvimos el egoísmo de la propia satisfacción, y si dentro de nosotros prende, con su garra perversa, una amargura, para ellos sólo habrá en nuestros ojos una sonrisa y en nuestros labios una frase acogedora, de fraternal cariño.

¿Qué es Madrid, sino la tierra donde más generosamente se desea agradecer al extraño, donde con más noble y más amoroso desinterés se le recibe y se le atiende y se le brinda amistad?

Si hiciera falta realizar un sacrificio y ese sacrificio tendiera a favorecer el ajeno, un hijo de Madrid lo realizaría; todo antes que el camarada de un día, de unas horas, tal vez, marche de nuestro lado con una impresión desagradable de este pueblo de España en que no arraigaron los odios, ni las vengadoras pasiones, ni la farsa que encubre la verdad de los sentimientos.

Tal cual somos, así nos ofrecemos a nuestro huésped, aunque no pocas veces se juzgue equívocamente la cordialidad del carácter madrileño.

Y en punto a vanidades, ahí están nuestros paseos, nuestros parques, nuestros monumentos; ahí están nuestros museos, cuya riqueza artística tanto envidia el extranjero; todo ello es hermoso, espléndido, magnífico, como de una gran ciudad que se engalanara un día y otro de sol y de oro, para recibir a sus visitantes, más por el afán de agradecerles que por el orgullo de mostrarse próspera y bella.

Si les fuera dable a nuestros abuelos contemplar un momento este Madrid de hoy, cómo gozarían en lo más profundo de su alma. ¡Aquella Puerta del Sol y aquel Paseo del Prado, y aquella Fuente Castellana y el Retiro, y el Parque del Oeste, y tantos otros lugares que entonces empezaban a florecer, convertidos ahora en floridos jardines y amplios bulevares, menos íntimos acaso que los de antaño, pero más a tono con el mundo moderno.

Todo el Madrid de entonces ha cambiado, todo, menos ese ambiente de cordialidad y de simpatía que aquí se respira.

Recordemos si no al viejo emigrante que, luego de conquistar una fortuna en las tierras vírgenes de América, quiso acabar sus días en nuestro suelo, en este Madrid de sus amores al que tantas veces, en sus luchas del hombre con la naturaleza, llamase madre, nublados los ojos de conmovedora emoción.



LA PRADERA DE SAN ISIDRO EN 1800

Dibujo original de Ricardo Marin.

SÁBADO 10

Diez de la mañana.

La Estudiantina clásica Madrileña recorrerá diversas calles anunciando el comienzo de los festejos.

Tres y media de la tarde.

Concurso de automóviles en el Paseo de la Castellana.

Se otorgarán tres premios consistentes en objetos de arte a las carrocerías más elegantes de los diferentes tipos de *sport* de carrocería cerrada y abierta.

Primera sesión de concurso hípico en el Hipódromo de la Castellana. — *Omnium*. — Siete premios: uno de 750 pesetas, uno de 500, uno de 250 y dos de 100.

Seis de la tarde.

Conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial por D. Rogelio del Villar, sobre el tema «La música y el espíritu moderno».

Nueve de la noche.

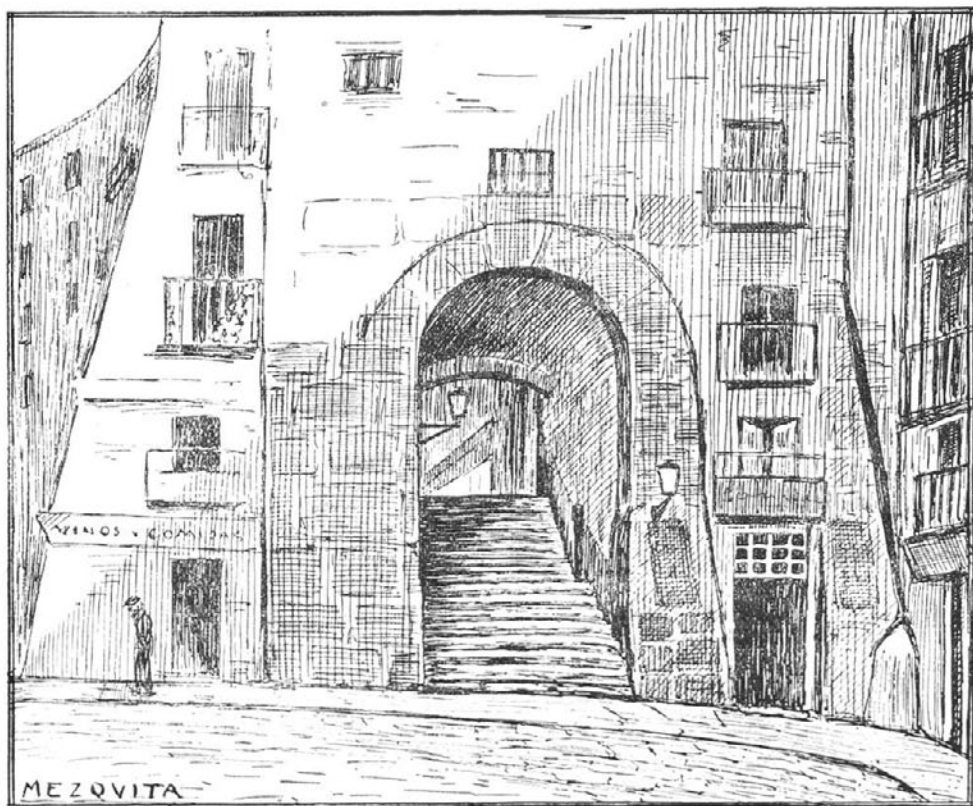
Iluminación general en las fuentes y monumentos existentes desde la Puerta de Atocha al Hipódromo de la Castellana, Puerta de Alcalá y edificios públicos.

Las campanas de Madrid

Hay un rincón arcaico
junto al barrio judaico,
de angostos pasadizos y apacibles glorietas:
es el rincón romántico que buscan los poetas.

Rincón de la ciudad evocadora
de infanzonas mansiones y templos solitarios,
donde, al caer la media noche, llora
la orquesta de los campanarios.

Campana de San Pedro, el Viejo,
grave campana medioeval,
que desde el gigante torreón bermejo
ahuyenta a los espíritus del Mal.



LA ESCALERILLA DE PIEDRA

Dibujo de Mezquita.

Campanita de Santa María,
ingenua y monjil,
que evoca la clara alegría
de las azucenas de abril
y tiene la cándida gracia
de una comulgante infantil
todo blanco el cuerpo gentil
cual cuajado de flor de acacia.

Campanario de San Salvador,
sobre el patinillo monacal,
donde viera el Emperador
algún auto sacramental.

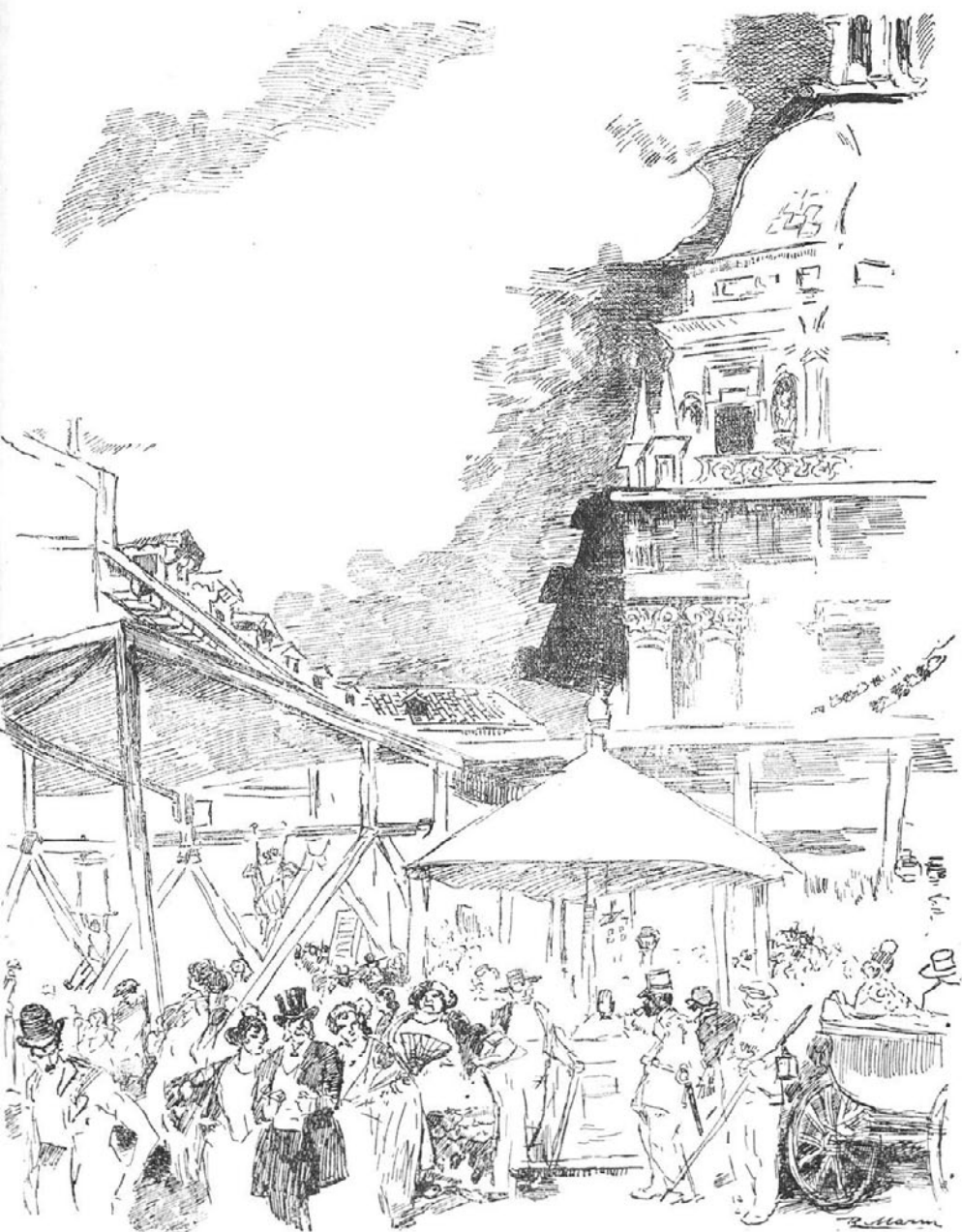
San Andrés, campanario legendario,
florecido de místico fervor,
que dice el mito centenario
de San Isidro, Labrador.

Campana de la Catedral,
que canta en los días pascuales,
cuando el sol de mayo enciende el vitral
y pasan solemnes las capas pluviales,
y arde el ámbar en los áureos incensarios,
y el incienso, hasta la bóveda, va ascendiendo en espiral
y a la luz de apoteosis de infinitos lampadarios
fulgen las piedras preciosas de la mitra episcopal.

La de San Millán, campana chispera,
que canta en las bodas rumbosas
y hace pensar que luce madroñera
sobre sus faldamentas herrumbosas.

La que sonó sus dobles funerales
como una queja
cuando ahorcaban a los liberales
en la plaza plebeya y vieja.

Campanas solemnes de amplios guardainfantes,
esquilas ingenuas de voces dantes
que en el viejo barrio vierten su canción,
sobre la ciudad, nevada de luna,
—música de siglos—todas tienen una
voz de evocación.



LA VERBENA DE LA PALOMA EN 1900

Dibujo original de Ricardo Marín.

DOMINGO 11

Seis de la mañana.

Carreras de motos y autociclos (Gran Premio del Excmo. Ayuntamiento de Madrid), en el circuito de Campo Real. Salida a las seis de la mañana del Paseo de la Castellana, en caravana. Llegada al mismo sitio, a partir de las once de la mañana, las motocicletas, y de las cuatro de la tarde, los autociclos.

Premios:

Una copa (Gran Premio del Excmo. Ayuntamiento de Madrid).

Dos premios de 1.000 pesetas.

Uno de 400 ídem.

Tres de 250 ídem.

Uno de 200 ídem.

Once y media de la mañana.

Concierto por la Banda Municipal en el kiosco del Retiro.

Tres de la tarde.

Los Exploradores de España rendirán un homenaje al Soldado Español depositando una corona en la estatua de Eloy Gonzalo, el «Héroe de Cascorro».

Tres y media de la tarde.

Segunda sesión del concurso hípico.

Copa del Ayuntamiento.—Nueve premios. Uno de 1.500 pesetas; uno de 1.000; uno de 500; dos de 250; dos de 150 y dos de 100.

Corrida de toros.

Nueve de la noche.

Iluminación general.

Diez de la noche.

Función de fuegos artificiales por el pirotécnico D. Manuel Martínez (hijo), de Benimamet (Valencia), en el Paseo de Rosales.

EN EL ESTANQUE DEL RETIRO

ESCENA MADRILEÑA

—¿Se malea uté, vilita?

—No, señor, no me mareo;
y usté, ¿se cansa?

—Ni en bloma,
yo m'etoy lemo que lemo,
con una molena supe,
como uté, lías entelos.

—Y, ¿qué capricho ha tenío
pa c'ambos nos embarquemos?

—Es pa que se luzca uté
una miaja en los festejos,
apalte de la letleta
milital, y de los fuegos,
y que aquí polé decila
lo muchismo que la quielo,
y lo que pol su calucha
gitábana etoy sufriendo.

—Sabe usté mucho.

—S'aprende
un polción en el comelcio.

—Sí que es usté un horterilla
muy tunarra.

—¡So tolmento!
Dígame uté en alta mal
lo que me etá uté queliendo,
y pelone la calicia...

—¡Pollo, que mete usté el remo,
y pué que m'enfade. pollo!

—Lipense uté.

—Le dispenso,
y formalidá.

—Calamba,
si soy un santito.

—¡Eso!...
—Esas cosas se pelonan
navegando, calamelo
de flesa.

—¡Las manos quietas
le he dicho a usté ya!

—¡Qué genio!
Miste cuántos pececitos
de cololes.

—Ya los veo.

—¿De qué se líe uté, plenda?

—¡Ay, hijo, m'etoy liendo
de los peces de «cololes».
Y, cuidado, marinero,
usté a lo suyo, no sea,
Churruca, que naufraguemos.
—¿Ahogalse uté pol mi culpa?
¡Antes molo de Maluecos!
Pelmítame que le bese
este dedito ..

—¡Lo siento!...
—¡Es el lelito na más!...
—¡Hombre, no sea usté lelo!
—¿No va uté a sel mi señola,
y yo su malío?

—Eso
será cuando sea,

—¡Anda,
p'al año que viene, cielo!
Ya m'ha dicho el plencipal:
«T'hago socio, Geloteo».
—Y, hablando de todo un poco,
¿cómo andan ustés de géneros?
—En caplichos pa señolas
etamo de non.

—Es cierto,
es una casa la casa
d'ustés que vale un imperio.
¿Y aquel muchacho rechoncho?
—Es hijo de don Tadeo,
el plencipal.

—¿Cuántos chicos
tiene?

—Seis, y ahola tenemos
otla vez a la señola
en cinta.

—¡Jesús, qué miedo!
¡Que vamos a embarrancar!
—Ya no sé lo que me pesco;
m'hace el agua chilibitas,
y esos ojazos tan neglos
m'están haciendo peldel
la velgüenza.

—¡Geroteo,
que no se diga!....

—¡Que ligan!...
—¡Que vuelve a colar el remo!
—Si lo colo que lo cole...
—¡Formalidad, marinero,
c'hay moritos en la costa!
—¡Que los haiga!, etoy dispuesto
por una cala bonita
hacel lo qu'hizo el ejército
español: tomal el morro...
—¡Y darle yo a usté así luego!...

—¡Qué velgüenza!...
 —¿Lo ve usté?
 —Es que pol su amol me pliedo,
 ¿va uté a queleme?...
 —¡Muchísimo!...
 —¡Ahora sí que colo el lemo!...
 —¡¡Que me muerde usté!!...
 —Pelone,
 molucha el atlevimiento;
 es pa que fenga de mí
 mu agladable lecueldo.

Antonio Casero



IGLESIA DE SAN ANDRÉS

Dibujo de Antonio Casero (hijo).



IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN

Dibujo de Baldrich.

LUNES 12

Diez de la mañana.

Fiesta de la Raza. Festival ante la estatua de Cristóbal Colón, al que asistirán las Autoridades, Cuerpo Diplomático, Entidades hispano-americanas y alumnos de las Escuelas de Madrid.

Dos de la tarde.

Banquete oficial en el Hotel Ritz.

Cinco de la tarde.

Colocación de la primera piedra para el monumento a Bolívar en la plaza del Marqués de Salamanca.

Nueve de la noche.

Iluminación general.

Diez de la noche.

Función de gala en el Teatro de la Princesa.

MARTES 13

Tres y media de la tarde.

Tercera sesión del concurso hípico en el Hipódromo de la Castellana.

Despedida.—Siete premios. Uno de 250 pesetas; uno de 250; uno de 200; uno de 150 y cuatro de 100 pesetas.

Seis de la tarde.

Concierto de la Orquesta Filarmónica de Madrid, que dirige el maestro Pérez Casas, en el Teatro de la Zarzuela.



CALLE DEL BIOMBO

Dibujo de A. S. F.

Las atracciones de Madrid

¿Tiene Madrid fuerza de atracción? Creo que sí, y lo afirmo en redondo, aun sabiendo que la pasión quita conocimiento, y que para el hijo su madre es la mejor de las mujeres, y la más bella para el enamorado la muchacha a quien ama y corteja. Atrae, sabe retener al que viene, y así sea extranjero y vecino de grandes, suntuosas, magníficas capitales, cuando se va recuerda muchas veces esta villa, pobre y chica, corta de linaje, digan lo que se les antoje historiadores hiperbólicos; desprovista de monumentos comparables a la Catedral de Burgos, a la Lonja de Valencia, a la Giralda de Sevilla, a San Marcos y a San Isidoro de León, a la Universidad, Catedrales y plaza de Salamanca, a la Cartuja de Jerez; y no cito bellezas históricoartísticas de Cataluña, Navarra, Vasconia, Asturias, Galicia, para no ser

prolijo; y me callo lo referente a Segovia, Avila, Cuenca y Toledo y los Sitios Reales de El Pardo, Riofrío, Aranjuez, La Granja y El Escorial, porque son, por su cercanía a Madrid, poderosísimas atracciones de forasteros.

Hemos quedado en que Madrid tiene fuerza propia de atracción. Madrid tiene ángel, tiene un algo, un aquél que atrae, seduce, contenta, enamora, hechiza, encanta. ¿Qué es?; ¿porqué hace tilín? No lo sé, nadie lo sabe con precisión. Hay, aun sin ser capitales, muchas poblaciones; más ricas, más productoras, mejor asentadas en llanuras ubérrimas y frondosas regadas por ríos caudalosos. Y no obstante ser un páramo la campiña madrileña, aparte los oasis de la Moncloa, la Florida, El Pardo, y la Casa de Campo, el Retiro, el Parque del Oeste y la Dehesa de la Villa; ser el Manzanares un río que parece un arroyo y un canal que semeja una mediana acequia; ser joven en cuanto a corte, y no antigua, aunque vieja, como villa; ser víctimas de Compañías, Sociedades y otras entidades, cual las Sacramentales, que las explotan, encarecen su vida, afean su urbanización o estorban su embellecimiento, se gozan en atormentarla, aparentan desdeñarla y, como ahora las Compañías ferroviarias, la niegan una rebaja prudencial en las carísimas tarifas de viajeros; ser llamada sin exageración Ciudad de la Muerte y decirse todavía lo que antes de traer el agua del Lozoya se decía, que sufría Madrid nueve meses de invierno y tres de infierno; a pesar de todo *lo que* puntualizado queda y de la mala fama que injustamente tiene la capital más honrada, bonachona y sencilla del orbe, Madrid atrae. Se viene, a pesar del escandaloso precio de los billetes de ferrocarril, por echar una cana al aire, por verlo, por callejear, por ir de aquí para allá, por gozar de sus encantos. ¿Cuáles son éstos? El Museo del Prado, en primer lugar, y la Academia de San Fernando, menos visitada de lo que merece, y la Colección de tapices que se exhibe al público en contadas ocasiones y parcialmente, y... (No voy a seguir invadiendo los lindes de la gufa para forasteros) Lo más seductor de Madrid no está en los Museos, con ser muchos de ellos valiosos e imponderable el del Prado: está en su simpatía, en su don de gentes, en su gracia, en su distinción, en su llaneza, en su cortesía, en su franqueza, en su cordialidad. Le pasa a nuestro Madrid lo que a muchas de sus mujeres, que al pronto no tienen nada de particular, que bien miradas no son perfectas, porque si saben andar, su estatura peca de corta; tienen buenos ojos, pero su boca, aunque fresca, un poco grande, y la nariz no es griega, y la línea no es correcta, y con todo y con esto roban el corazón de quien las trata. ¿Por qué? No se sabe. Ese no sé qué, primer encanto de la villa y corte, que es algo sutil, imponderable, impalpable, como el perfume de una flor, el ritmo pegadizo de una canción, la gracia de una muchacha, la simpatía de un hombre.

Esforcémonos porque Madrid conserve su natural fuerza atrac-

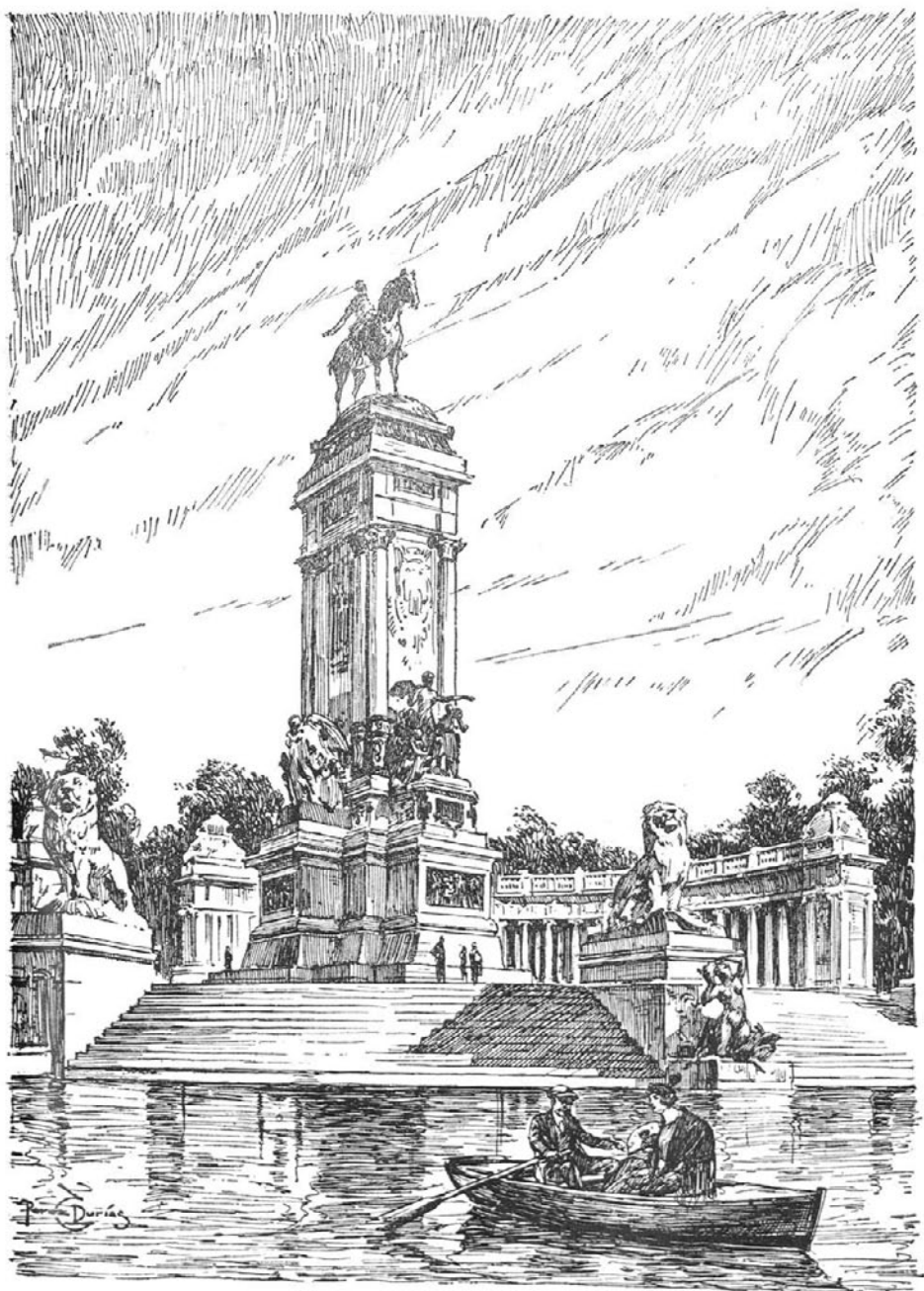
tiva, y hagamos cuanto podamos a fin de aumentarla, ya con mejoras de urbanización (el Ayuntamiento que pone en su sitio un adoquín hace más por la atracción de forasteros que el Ayuntamiento que levanta un mástil sostenedor de un gallardete de percalina), ya con el abaratamiento de la fuerza y de la luz eléctrica, del agua (nada importa a Madrid tanto cuanto la realización inmediata de las obras del nuevo Canal Transversal del Lozoya), del carbón y del petróleo, con lo cual convertiremos a Madrid en productor y le limpiaremos de la injusta y fea mota de parásito.

Las tres necesidades de Madrid que satisfechas aumentarán sus gracias, su fuerza de atracción, se colman plantando árboles, edificando viviendas y dándole barata la fuerza motriz.

Medios artificiales, contingentes, circunstanciales de aumentar esa fuerza atractiva, de atraer forasteros, son los festejos de primavera y de otoño, adornadores de la vieja romería de San Isidro y de las caducas ferias de San Mateo y San Miguel. Bien están esos festejos, siempre que haya «rebaja de trenes», y que se utilicen como pretexto para anunciar, para atraer con carteles llamativos y programas seductores. Bien está que no abandonemos las fiestas de mayo y las de septiembre, pero no dejemos de trabajar, con tiempo, en la organización de las fiestas del centenario de Goya, que han de ser grandes, solemnes y capaces de atraer americanos, europeos, asiáticos del Japón y hasta ciudadanos de Australia y Nueva Zelanda.

Por desgracia hubo por la guerra, que prescindir el año 1916 de la conmemoración del tercer centenario de la muerte de Miguel de Cervantes. Trabajemos ya en el de Goya, que Madrid está obligado a celebrar dignamente. Y no olvidemos lo que acaba de hacer París con la Exposición de Arte Decorativo, y van hacer nuestras hermanas Sevilla y Barcelona con sus sendas Exposiciones Hispanoamericana y de Industrias Eléctricas. Hay que pensar, sin anulaciones, sin espíritu de imitación, sin prurito de competencia y sin contagio de la repugnante y mortal envidia, en organizar certámenes y fiestas al nivel de la capital de una nación civilizada, constitucional, liberal, parlamentaria, como las Repúblicas americanas y como las naciones de Europa, Asia y Oceanía, que han de acudir al conjuro del genio pictórico del inmortal Don Francisco de Goya.

Roberto Coello Triviño



RETIRO — MONUMENTO A ALFONSO XII

Ediujio de Pérez Durtas.

MIÉRCOLES 14

Doce de la mañana.

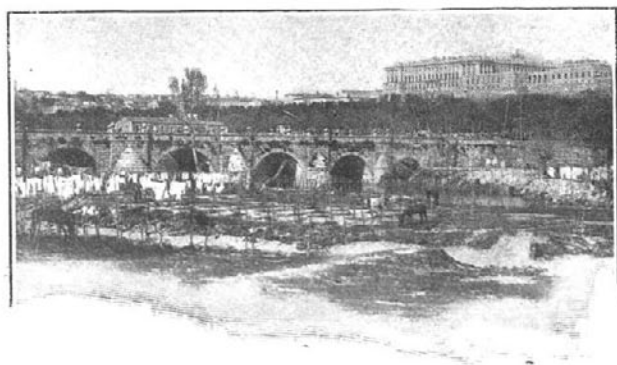
Apertura de la Exposición de la Unión de Dibujantes Españoles.

Seis de la tarde.

Conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil por el cronista honorario de Madrid D. Antonio Velasco Zazo, sobre el tema «La musa y el donaire del pueblo».

Diez de la noche.

Función de fuegos artificiales en la glorieta de Atocha por el pirotécnico D. Matías Faubel, de Liria (Valencia).



PUENTE DE SEGOVIA

Foto Hauser y Menet.

EL ALMA DE MADRID

Crónicas anteriores a las de Roberto Castrovido, Pedro de Répide y Diego San José, cuentan que cuando se formó la nación española vinieron unos inspectores celestiales a ver cómo andaba esto.

El informe dado al Supremo Hacedor fué sencillo y breve: «España, Señor, se ha constituido por regiones, cada una con un alma que palpita al través de su Historia. Almas de Aragón, de Cataluña, de Galicia... Almas españolísimas; pero con el sello inconfundible que les han impreso condiciones geográficas, costumbres y modalidades diferentes. Sólo un pueblo embrionario, que llegará a ser hermosa urbe, porque se asienta en el centro mismo de la Península, carece de alma y también de nombre».

Reflexionó Dios unos segundos, cambió algunas frases con nuestro Santo Patrón el Apóstol Santiago, que ya había subido al Cielo después de vencer a la morisma, y exclamó: «No es cosa fácil formar el alma colectiva de un gran pueblo. Criatura sobrenatural ha de hacer el milagro». Y dirigiéndose a la Virgen, añadió: «*Madre, id*, y que el alma del pueblo sin nombre sea hecha».

Fué entonces cuando María Inmaculada, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Almudena, descendió a estos lugares y dispuso que de cada región española vinieran gentes, que aquí se afincaron, contrajeron alianzas y formaron, en fin, el pueblo de la meseta central. Poco después ese pueblo tenía un alma, mezcla de todas las almas regionales, fundidas por el cariño, que engendró el alma pura y netamente española de Madrid, bautizado con este nombre en recuerdo de la frase del Señor: *Madre, id*. La contracción no puede estar más clara: *Madr... id*. Y mucho más clara aún si suponemos una mezcla de latín y castellano: *Mater id (Matrid)*, que es como lo pronuncian todavía no pocos catalanes.

Ya sé que los etimologistas, los historiógrafos concienzudos y los investigadores intransigentes van a poner el grito en el Cielo. Soy hombre de calma y les emplazo para dentro de un siglo, fecha en la cual (si se conserva en sitio seguro algún ejemplar del presente Programa de festejos, mandado imprimir por el Conde de Vellellano, que así da ocasión a que se difundan descubrimientos de tal fuste), han de promoverse acaloradas discusiones en torno a la teoría que, en forma de cuento infantil, dejo ahora sentada... para que no se canse.

Ustedes verán si esto no es más claro, más castizo y más católico que relacionar *Madrid* con *Majerit*, de un olor arábigo que atufa.

M. DELGADO BARRETO



SAN ANTONIO DE LA FLORIDA

Dibujo de Aristo Tellez.



ORILLAS DEL MANZANARES

Foto VANDIEL. Puerta del Sol, 3

JUEVES 15

Diez de la mañana.

Apertura del Congreso Nacional Municipalista
en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Tres y media de la tarde.

Corrida de toros.

Cuatro y media de la tarde.

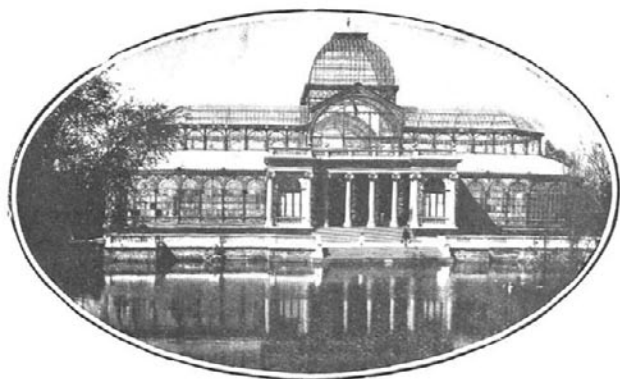
Concierto en el Retiro por la Banda Municipal.

Seis de la tarde.

Conferencia en el Círculo de la Unión Mercan-
til por D. José de Rocamora, sobre el tema «Ma-
drid hace un siglo».

Nueve de la noche.

Iluminación general.



PALACIO DE CRISTAL

Foto Hauser y Menet. — Madrid.

Señor Alcalde Mayor....

Tin, tirín, tin, tin...

—...¿Quién llama?

—¿El Conde de Vellellano?...?

—Servidor...

—¿Qué hay, señor Conde...?

—¿Quién está en el aparato?

—Un difunto.

—Tenga en cuenta

que no estoy para bromazos,
y que además me molestan
como a todo hombre sensato.
De forma que hable usted en serio.

—En serio le estoy hablando.

—¿No acaba usted de decirme
que es usted un difunto?

—¡Es claro!

Y lo soy, querido Conde.
Soy Mesonero Romanos,
el cantor de ese Madrid
que, en vida, yo quise tanto;
y al decirme ayer San Pedro,
que por cierto es muy simpático,
y con el que paso a veces
cinco y seis horas charlando,
que usted, mi querido Conde,
amante de ese pedazo
de gloria pura y sin mancha,
ese Madrid adorado,
piensa hacer unos festejos,
buenos, lindos y baratos
para solaz y alegría
del pueblo y los provincianos,
pedí comunicación
telefónica hace un rato,
cuestión de unas cuatro horas,
y me han servido en el acto.
De manera que mi objeto,
al llamar e importunarlo,
no es otro, celoso Alcalde
de Madrid, y muchos años
lo disfrute con salud
para bien del vecindario,
que darle mi enhorabuena,
llena de amor y entusiasmo.
Y ya que me es imposible
poder estrechar su mano
reciba usted por los hilos,
y en su frente, un beso casto.
Mil recuerdos de Quevedo,
el inmenso, el soberano.

De Calderón de la Barca,
de Madrid hijo preclaro;
de doña Matilde Díez
y del gran don Eduardo
Rosales, pintor ilustre,
y de Solís y otros varios.
¡Conque, salud, señor Conde,
y a ver cómo nos portamos!

Por los conferenciantes:

Enrique Sarría-Alvarez



CALLE DE MADRID

Dibujo de A. S. F.

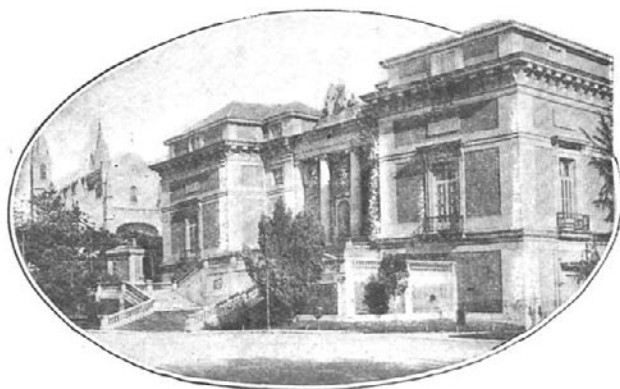
VIERNES 16

Seis de la tarde.

Conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial por D. Emilio Carrère, sobre el tema «Estampas de ayer y hoy, o Madrid, Princesa de las Españas».

Seis de la tarde.

Concierto por la Sociedad Filarmónica de Madrid, que dirige el maestro Pérez Casas, en el Teatro de la Zarzuela.



MUSEO DE PINTURAS

Foto Hauser y Menet. — Madrid.

Algunas coqueterías de Madrid

Considero yo como coqueterías de una ciudad, nuestro Madrid, para citar el más amable de los ejemplos, aquellas de sus manifestaciones, en el aspecto o las costumbres, que sin desvirtuar su carácter, tienden a mejorarlo en seducción y hechizo de las voluntades. La falta de coquetería urbana y civil, implicaría el retraso de mantenerse con exceso fiel a una tradición ascética, que no puede recomendarse en un programa de festejos. La sobra, menos deseable aún, significaría ignorancia del abolengo, frivolidad, corruptelas.

Madrid, limitándonos a su aspecto, tiene y juega algunas coqueterías. La verja del jardín del Ritz, chapada, cubierta de hiedra, y con el rótulo luminoso del *Grill Room*, evoca los Campos Elíseos, de París, y sus nocturnos en *Marigny*. Sin salir de la plaza de Cánovas, damos la espalda al mencionado hotel, y entonces, la fuente de Neptuno, solitaria en la amplitud empedrada y desnivelada, hace recordar las plazas de Roma, monumentales por la losa y el agua. Continuemos en el mismo sitio, pero enfocando la calle de Felipe IV, con sus Museos, la Academia, los árboles, el piso simple y señorialmente apisonado; parece dicho lugar, casi augusto, uno de esos viejos refugios reales de los países nórdicos, cuando los monarcas tudescos o escandinavos, aconsejados por los sabios de la corte, ilustraban el territorio hiperbóreo con arquitectónicas y morales ilusiones clásicas, mediterráneas...

Confieso que hemos caído sobre uno de los trozos de Madrid que más se prestan a facilitarnos ejemplos de coquetería urbana. No es único en su riqueza, sin embargo. Ahí tenéis el segundo barrio de la *Gran Vía*, que, de noche, o en los días lluviosos, nos traslada al *Boulevard Auspach*, de Bruselas. Y hasta hace poco, con sus árboles, su cerveza y sus libros, la plaza de Santa Ana era digna de la Ginebra de los filósofos y los conspiradores desterrados. Basta, porque sería interminable la serie de casos y apropósitos.

Yo celebraría que nuestro Madrid continuase creando coqueterías de esta clase, que alivian a los nostálgicos de viajar y compensan a quienes no viajarán nunca. Sí, es conveniente que ello suceda, porque las ciudades pronto son para quien las habita, como la esposa suele ser; entrañablemente estimada, pero el marido se aburre. Que la esposa no descuide el cultivo de nuevas seducciones.

Madrid así lo ha hecho, y sin perder su estilo. Del mismo modo que Goya se inspiró en los retratistas ingleses para pintar a las madrileñas más castizas, a las majas.

Federico García Sánchez



«CHOTIS» MADRILEÑO

Dibujo original de Ricardo Marín.

SÁBADO 17

Diez de la mañana.

Apertura de la Exposición de Proyectos municipales, en el Ayuntamiento.

Once de la mañana.

Exhibición de servicios municipales en el Paseo de la Castellana.

Seis de la tarde.

Conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil por D. Félix de Llanos Torriglia, sobre el tema «Isabel de la Paz, la reina con quien vino la corte a Madrid».

Nueve de la noche.

Iluminación general.

Diez y media noche a doce.

Emisión extraordinaria de «Unión Radio», sobre el tema «Una noche madrileña», cuadros, escenas y números de música relativos a la vida en Madrid hace veinte años.

En los principales cafés de la corte se instalarán altavoces, que reproducirán la emisión hecha por la estación «Unión Radio».

¡Pasen, señores, pasen!

¡Adelante, señores; pasen, pasen!... Precisamente llegan ustedes a Madrid en un momento propicio. ¡Qué de cosas podrán, a su regreso, contar a sus amistades!

Pocas veces hubo en la villa famosa diversidad mayor de espectáculos teatrales, ni artistas más famosos en ellos.

Leocadia Alba, Borrás, Morano, Thuillier, la Catalá, Irene Alba, Loreto Prado, Juan Bonafé, Moncayo, la Leonís, Peña, Chicote, Ortas, Casals...

Aquí están todos o casi todos, porque es cierto que faltan a la lista María Guerrero y Díaz de Mendoza, la Xirgu y la Membrives; pero, en cambio, tenemos a la Iris, que dirá adiós a los españoles; a la Zuffoli, a la Galindo, y, por tener, podemos ufanarnos de Estesio, Ramper, la Chelito y la Preciosilla.

¿Quién da más?

Todo forastero que se estime en algo asistirá a las dianas, cabalgatas, retretas, batallas de flores, cosos y corridas de toros, pero no puede volver al pueblo sin saturarse un poco de arte teatral.

Y si los nombres de los intérpretes más populares nos atraen, ¿con qué palabras alabaremos a los autores, cuyas producciones excitan nuestra curiosidad en espera del aplauso?

El maestro Benavente luce su ingenio en los teatros. Podréis admirarle en una obra a la manera de aquellas con que se inició en los escenarios y en otra que es distinta a toda su obra, pero digna de sus hermanas mayores, porque su juventud es vigorosa en anhelos de renovación y en sentimientos de amor a los humildes.

También el autor extranjero más revolucionario de la técnica teatral, Pirandello, os ofrece una de sus comedias más comprensibles y conmovedoras.

Pedro Mata, el novelista dilecto, comediógrafo también, merece una visita; como sería imperdonable vuestra ausencia de aquellos teatros que cultivan la lírica. El maestro de moda, Jacinto Guerrero, triunfa en dos escenarios con sus melodías fáciles, mientras en otros teatros, Luna, el delicado poeta del pentagrama; Vives, el mago de la música, y Alonso, la musa popular hecha armonía, os llaman con el encanto de su arte.

No podréis quejaros de la falta de ocasión ni lamentar la ausencia de nuestros mayores valores teatrales. A todos o a casi todos los encontraréis en Madrid, propicios a entablar diálogos y haceros más grata vuestra estancia durante estas fiestas de octubre, cuyo éxito

convertirá, con el transcurso de los años, en tradicionales. Allá San Isidro con sus devotos de mayo. Otoño no quiere reñir con la primavera, pero pide plaza en nuestras costumbres. Es la mejor época de Madrid, cuando se inicia su vida invernal, plena de fiestas y de espectáculos atrayentes, sin el agobio de un sol demasiado caliente, que ahuyenta la gente de los locales cerrados. Ahora Madrid se divierte y, como no es egoísta, aspira a sustituir su nombre por el de España.

¡España se divierte! Si Madrid con sus fiestas de otoño lo consigue, ¡cómo se pondrá de orgulloso! porque cordial y acogedor quiere enterrar en el olvido aquella frase de una vieja revista: «¡Donde está Madrid, las provincias que se callen!»

No; Madrid quiere cambiar de exclamación y decir con júbilo: ¡Cuando Madrid se regocija, también las provincias se divierten!... Pero en Madrid, que es la vieja casona, el solar de nuestros mayores, la casa de toda España...

Y loario de Medraun



FUENTE DE LA CIBELES

Foto Hanser y Menet.—Madrid.



LA CALLE DE CUCHILLEROS

dibujo de Leiva.

Madrid no necesita festejos. . .

...Aunque éstos hablen muy alto, como ocurrirá con los que se preparan para dentro de unos días en loor de su Muy Ilustre Ayuntamiento.

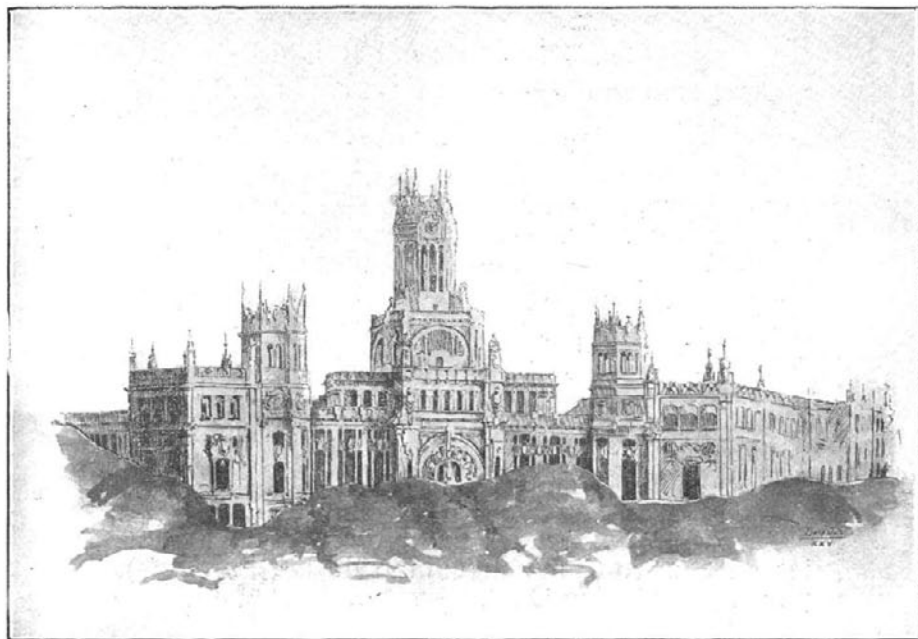
Y no necesita festejos, porque esta capital, única en el mundo, tiene fiesta permanente, merced al carácter envidiable de sus hijos, plétóricos de gracia cascabelera, de ingenio punzante y de nobilísimo corazón. Por otra parte, los encantos de Madrid no tienen rival en el mundo, y el asfalto de sus calles posee tal fuerza adherente, que no hay forastero, sea de donde sea, que no sienta acongojado su ánimo al tener que abandonar la ciudad más hospitalaria y agradable de la tierra.

Finalmente, es ya un proverbio verdadero la siguiente pregunta y su correspondiente respuesta:

—¿Qué hay en el mundo mejor que una madrileña?

—¡Dos!

Enrico Tassinari



PALACIO DE COMUNICACIONES

Dibujo de Teiva.

DOMINGO 18

Cinco de la mañana, nueve y media y nueve y cuarenta y cinco.

Carrera ciclista.—Salida, de la Castellana, para disputarse el Gran Premio del Ayuntamiento de Madrid, carrera nacional para corredores de primera, segunda y tercera categoría; carrera de neófitos y aspirantes, y carrera de antiguos corredores.

Llegadas, a partir de las once y media de la mañana, en el mismo lugar.

PREMIOS: 4.465 pesetas en metálico para el Gran Premio del Ayuntamiento, y objetos de arte para las demás carreras.

Diez de la mañana.

Festival atlético en el campo de deportes del Real Madrid, organizado por la Agrupación Deportiva municipal, con la cooperación del Real Madrid F. C. y la Agrupación Deportiva Ferroviaria, dirigido por el Profesor de Cultura Física D. Heliodoro Ruiz.

Once y media de la mañana.

Concierto en el Retiro por la Banda Municipal.

Tres y media de la tarde.

Cabalgata militar, en la que se presentarán carrozas representativas de las diversas armas del Ejército y Armada, que recorrerá las calles siguientes: Santa Engracia, plaza de Alonso Martínez, Génova, plaza de Colón, Recoletos, plaza de Castelar, Alcalá, Avenida del Conde de Peñalver, Avenida de Pi y Margall, plaza del Callao, Preciados, Puerta del Sol, Mayor, Bailén, Ferraz, Luisa Fernanda, Princesa, Alberto Aguilera, Carranza, Glorieta de Bilbao, Luchana y Santa Engracia.

Tres y media de la tarde.—Corrida de toros.

Diez de la noche.—Función de fuegos artificiales en Cuatro Caminos (campo de las Pastoras), por el pirotécnico D. P. Serrano, de Madrid.

DE MADRID AL CIELO

Quizá porque mi madre me echó al mundo
adoptando por nido
un cuarto de la calle de Toledo,
encima del café de San Isidro,
le tengo a este Madrid de mis pecados
tan intenso cariño
que, en verdad, me parece que no hay pueblo
más gentil, más barbián ni más castizo.

Pero no es esto sólo,
amable lector mío
Yo no sé lo que pasa
en mi pueblo querido,
que lo mismo el inglés que el mejicano,
lo mismo el de Andrinópolis que el chino,
que el *chalecoeslovaco*
que el que viene de Pinto,
si en Madrid pasa un mes (o una semana)
(a no ser que aquí pesque el garrotillo),
de Madrid se hace lenguas
y no se va ni a tiros,
pues advierte que no hay en todo el orbe
población de mayores atractivos,
con un cielo cobalto
pocas veces por nubes *invadido*;
un aire que, aunque a ratos en invierno
sopla más de la cuenta, es puro y limpio;
y un agua del Lozoya
que gusta al paladar más exquisito
por lo fina y lo clara (si no tiene,
como a veces ocurre, arena y bichos);
agua que hasta *entiernece* a los garbanzos
del clásico cocido...

Es verdad que aquí admira el forastero
soberbios edificios,
y comercios tan grandes
cual los amplios comercios parisinos,
y que admira la Casa de Correos,
el Real Palacio, el de Justicia, el mismo
de Bellas Artes; viendo,
al volver de las frondas del Retiro,
aquí escuadrones de caballos de oro
sobre un banco (¡qué ejemplo de equilibrio!),
y allá una bola sobre el cráneo excelso
de Martínez Anido.

Pero en tales bellezas, con ser tantas,
no cifra su atractivo
mayor este Madrid, que fué mi cuna;
lo que atrae, lector pío,
es el ambiente grato,
el carácter alegre y expansivo
de la gente de acá .. ¡don misterioso
que a explicarme no atino!
¡Cuántas veces observo en el tranvía
que, sin ningún motivo,
dos viajeros conversan
cual si siempre se hubieran conocido!
¡Cuántas veces en noches de verano,
asomado al balcón algún vecino,
si no tiene con quién comunicarse,
habla con el botijo!...

Cierto es que hay grandes *ubres*
(como dice muy serio un ex ministro),
con más gentes y más casas y más coches;
pero, como ya he dicho,
socios que han recorrido medio mundo,
desde Chile a Bruselas, desde Ombligos
del Conde a Valdecharcos,
españoles o no, pobres o ricos,
encuentran un vivir tan a su gusto
en mi Madrid bendito,
que el que puede, se queda con nosotros
(en el recto sentido
de la frase). ¡I'an sólo a algún incauto
que tomó tierra aquí, vivió tranquilo...
y después tomó estado,
quizá pueda pesarle haber venido!

Canten otros la luz de los Madriles,
sus palacios magníficos,
sus jardines, en fin, y sus verbenas;
yo canto de Madrid lo que es más típico:
su simpático ambiente y su carácter
abierto y expansivo,
¡yo, que soy entusiasta de mi pueblo
desde el occipital hasta el tobillo,
quizá porque mi madre me echó al mundo
adoptando por nido
un cuarto de la calle de Toledo,
encima del café de San Isidro!...

A stylized, cursive handwritten signature in black ink, reading "Juan Pérez Quiroga". The signature features elaborate flourishes, particularly a large, sweeping loop at the end.

LUNES 19

Tres y media de la tarde.

Batalla de Flores en el paseo de Fernán Núñez, del Retiro, en la que figurarán 25 carrozas del Ayuntamiento, presentadas fuera de concurso, cuyos lemas son los siguientes:

«Espuma de champán», «Una parada» (fútbol), «La hora del chocolate», «Modistilla madrileña», «Perlas orientales», «Cupido», «El oso y el madroño», «Concurso hípico», «Plato de granadas», «La mazorca roja», «Juegos malabares», «El cisne», «Jarro de cerveza», «El mah-jong», «Almohadones orientales», «Cesta de fruta», «Tintero de Talavera», «Juerga andaluza», «Pipa», «Joyero con amorcillos», «Pegaso», «¡A los toros!», «Centro de jardín», «Figuras de tennis», «Nido de co-torras».

Se concederán los premios siguientes:

Premio extraordinario de 10.000 pesetas a la carroza que mejor simbolice un monumento o alegoría de Madrid, presentada por algún Casino, Círculo, Sociedad o Gremio de esta Corte.

Un premio de 7.000 pesetas, otro de 5.000 y otro de 3.000, a las carrozas de mejor gusto presentadas por particulares.

Un premio de 2.000 pesetas y otro de 1.000, a los coches mejor adornados que presenten los particulares.

Nueve de la noche.

Iluminación general.

La Minerva de San Andrés

Hay en Madrid algo tan interesante como el Corpus, y son las Minervas.

Cuajada y balle,
que pasa Dios por mi calle.

Siempre que las majas decían eso cuando sabían que había de pasar por delante de su puerta la Minerva, hacían fervientes votos para que la hiel de vaca y la hierba del cuajar o el mayor o menor temple de las manos elaboradoras no diesen al traste con el éxito del plato con que era ley regalar en aquel día a las visitas que acudiesen a presenciar desde el balcón de la casa la procesión del Sacramento.

Don Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla, en su casi desconocido sainete *Los panderos*, y Ricardo de la Vega, en *El señor Luis el Tumbón*, escogieron el momento del paso de la Minerva como fondo de sus admirables escenas. Pocas fiestas callejeras y populares tienen, en verdad, un aspecto tan pintoresco y un sabor tan castizo como esa ceremonia, medio religiosa, medio pagana, que es secuela inmediata del Corpus en el barrio más madrileño de Madrid, el de esa parroquia de San Andrés, donde estaba enterrado San Isidro, a donde acudía en oración San Francisco de Asís, y más tarde vinieron los Reyes Católicos a tenerlo por templo familiar, y después los virreyes de Indias, a llevar hasta su recinto los tesoros de Potosí para elevar una capilla al Santo labrador.

Fué allá a mediados del siglo xvi cuando el obispo de Justinopoli, fray Tomás de Stella, fundó en Roma, con aprobación del papa Pedro Luis Farnesio, Paulo III, la Hermandad del Sacramento, que hubo de instituir en la parroquia de Santa María, que se alzaba sobre el lugar de un antiguo templo de Minerva. De ahí vino el nombre gentil a la ceremonia cristiana. Sin embargo, antes de que existiese la Minerva con esa denominación, existió en Madrid la práctica de que saliese de la parroquia de San Andrés, al otro día del Corpus, el cuerpo de Jesús Sacramentado, y recorriera las calles con igual aparato que en la fiesta de la víspera. Procesión que alguna vez fué acompañada por la reina Isabel la Católica, que llevaba una antorcha llameante.

Si varia y curiosa era la comitiva del Corpus, no la cedía en mucho la de la Minerva en San Andrés, que usaba para su barrio análogo ceremonial al que había servido el día antes para el centro de la villa. Volvía a salir el mojigón con su traje de colorines y su palo, del que colgaban unas vejigas con las que golpeaba a los chicos y a cuantos curiosos podía alcanzar. Otras veces sustituía las vejigas con higos y golosinas, que los muchachos esforzábanse por atrapar. Volvía a salir el niño vestido de arcángel San Miguel, y seguía la danza de moros y cristianos o de ángeles y diablos.

Y tornaba, por fin, a pasear la Tarasca con la Tarasquilla y el Tarascón, ostentando ante mozas y damiselas las nuevas modas de vestidos que habían de llevarse aquel año.

Así dicen aquellos versos de Pedro Vargas:

Como tomaste Aldonza
de la Tarasca, modelo,
por eso llevas el pelo
con trenzas de lerigonzá.

Y pues los lugares cercanos a Madrid se despoblaban esos días para concurrir a la fiesta, cantábase entonces aquella seguidilla

Si vas a los Madriles
día del Señor,
traeme de la Tarasca
la moda mejor,
y no te embobes,
que han de darte en la cara
los mejigones.

Salía la Minerva de San Andrés, y acudía en júbilo y holgorio toda esa noble diócesis que está comprendida entre la Plaza de la Cebada y el Campillo de las Vistillas, y entre la Plaza de los Carros y el jardín de la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Engalanaban los balcones con sedas de Indias, quien las tenía, si no con las telas más vistosas de cada casa, que siempre por la buena voluntad de sus amos podían servir como lujosos reposteros. La tendera de la plazuela del Gato se había quedado sin pliegos de aleluyas desde dos días antes, porque todo el barrio del Humilladero había subido hasta aquel rinconcito del de Amanuel para proveerse de esos papelitos, cuya lluvia era indispensable en semejantes funciones. Y los galanes, que recibían de sus damas el agasajo de la cuajada, correspondían feriándolas los confites del Sacramento y las bolas del Mojigón.

Iba el Corregidor en la ceremonia. Seguían los inquisidores, y no faltaban en el cortejo las guardias españolas. Acompañamiento marcial que solía ser útil, pues rara era la Minerva en que no llegaba la chispería de San Antón y del Barquillo a punto de aguar la fiesta y destripar el festejo a la majeza del barrio de la Cebada.

Pero los intrusos sufrían el pago de su incursión y pasaba el tumulto y volvía el estrépito de las campanas y de la pólvora. Llenábase el ambiente con el humo y el aroma del incienso. Juntábanse el bullicio de las preces y los pregones y los requiebros. Cubrían la calle las aleluyas y las flores con su lluvia multicolor.

Y entre gentilezas y donaires, mientras el arcángel San Miguel avanzaba como podía, pisándose las alas, y un demonio daba codazos para abrirse paso, diciendo:

—¡Hágase allá el cristiano!, atronaban las majas desde las puertas y balcones tañendo con estruendo sus panderos cuadrados.

Pedro de Répelle

MARTES 20

Once de la mañana.

Carrera de automóviles guiados por señoritas, con un recorrido de 500 metros, en el Paseo de la Castellana, otorgándose tres premios consistentes en objetos de arte.

Tres y media de la tarde.

Las verbenas madrileñas: Gran festival popular de costumbres madrileñas en la Chopera del Retiro, al que asistirán centenares de señoritas ataviadas con mantones de Manila y mantillas, en representación de los distintos distritos madrileños.

Siete de la tarde.

Conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil por D. Luis Sáinz de los Terreros, sobre Arquitectura.

MIÉRCOLES 21

Tres y media de la tarde.

Gran festival de cantos y bailes regionales en la Plaza de Toros, en el que tomarán parte agrupaciones artísticas de las siguientes regiones de España: Andalucía, Castilla, Vascongadas, Galicia, Cataluña, Asturias, Valencia y Aragón.

Nueve de la noche.

Iluminación general.

¡QUÉ COPLITAS!

Bellas lectoras; amables lectores: ¿A ustedes les gusta mucho el cante flamenco? A nosotros, sí; pero lo que nos saca de quicio son las letras de la mayoría de las coplas. ¡Qué letras, Santo Dios! Las hay como para llevarlas al protesto.

Y, si no, fíjense ustedes en la de la popularísima farruca, pongamos por letra:

Una farruca, en Galicia,
con sentimiento lloraba,
porque se le había muerto el farruco
que a ella la gaita le tocaba.

Hasta aquí vamos bien. Es lógico que una farruca llore si se le muere el farruco, máxime si además de quererla le tocaba con sentimiento la gaita. Lo inadmisibile es que, cuando está muy compungida la farruca, en vez de limpiarse las lágrimas, dice:

Arriba el limón,
abajo la oliva.

¿Por qué? ¿Tiene alguna relación con la gaita y el sepelio del gaitero el hecho de que la oliva esté arriba o abajo?

Pues, ¿y esta *soleá*?

Me muero de sentimiento
porque tuvo mi guarrita
todos los guarritos muertos.

¡Vamos, que morirse de pena porque una guarra haya tenido un alumbramiento desgraciado!

Ahí va otra que ¡ya, ya!

Yo tengo un canario flauta:
le doy *durses* y merengues,
y mi canario no canta.

Naturalmente, si en vez de un alimento indigesto, aun para personas, le dieran al canario su poquito de alpiste y la clásica pamplina, cantaría mejor que Fleta.

Y la coplita de los peines, ¿no la conocen? Véanla.

Péinate tú con mis peines,
mira que son de canela;
la *gachi* que se peina con mis peines,
la canelita *camela*.

Hay nada más absurdo que unos batidores de canela. ¿Ustedes imaginan que vaya una persona a la perfumería y pida dos lendreras y un escarpidor de canela? Si hubiera alguien que lo intentara, visitaría *ipso facto* al doctor Esquerdo.

Ejemplo de copla escrita por Pero Grullo:

Aunque mucho te disgustes,
yo te tengo que decir:
que más tarde o más temprano
nos tenemos que morir,
queramos o no queramos

¡Eso tiene más fuerza que un autobús!

Pero, ¿y las coplas que pintan la tragedia? Las hay que encogen el ánimo. ¡Atención!

Eran las doce del día;
sobre las dos de la tarde,
el hombre que yo quería
se *arrevolcaba* en su sangre.

¿Ustedes se han dado cuenta del horroroso drama ocurrido entre las doce y las dos, para que la víctima se *arrevuelque* en su sangre? En cambio, hay coplas de una lógica aplastante, como ésta:

Tú no me das *pa* la casa,
tú no me das *pa* comer;
me vienes pidiendo celos,
¿a fundamento de qué?

Y para no hacer pesado este trabajo, ahí va la última que hemos oído y que nos dejó petrificados:

Aya yay, laray caray,
raca, laca, guasarapa;
barullo, venga barullo,
darle movimiento al cuerpo,
que la vida es un reloj
que precisa movimiento.
Si me canto el alirón
no te guardes el tapón
¡pon, pon, pon!

TORRES DEL ALAMO Y ASENJO.

JUEVES 22

Diez de la mañana

Clausura del Congreso Nacional Municipalista.

Doce de la mañana

Cantos y bailes regionales en el Retiro, Rosales, Castellana y plaza de Lavapiés.

Tres y media de la tarde

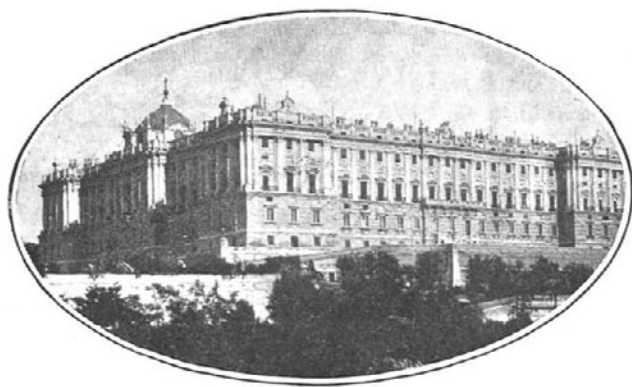
Corrida de toros.

Cuatro y media de la tarde

Concierto en el Retiro por la Banda Municipal.

Diez de la noche

Festival de fuegos acuáticos en el estanque grande del Retiro, por el pirotécnico D. Policarpo M. de Lecea, de Vitoria.



PALACIO REAL

Foto Hauser y Menet.

LOS MADRILES

Para ser delicia que el placer renueva,
para ser encanto del pobre y del rico,
¿qué guarda esta Corte tan vieja y tan nueva?
¿qué tiene este pueblo tan grande y tan chico?

¿Qué encierra este arcano que el alma arrebatada,
que todo el que vale sus dones implora
y, cuando lo alcanza, lo injuria y maltrata
y, cuando lo pierde, suspira y lo llora?

Es que, con sus vicios y virtudes raras,
sus goces tranquilos, sus ansias inquietas,
como los diamantes, tiene muchas caras,
como los ensueños, múltiples facetas.

No es uno; son muchos, de aspectos tan varios
que cálices brinda de acíbar y mieles;
de cuentas es sarta, como los rosarios;
de pétalos, grupos, como los claveles.

Sólo hubo una Tiro y una Alejandría;
sólo hubo un Santiago y hubo una Venecia;
única fué Roma, de los orbes guía;
única fué Atenas, radiante en la Grecia.

Se piensa en un Londres, poderoso y fuerte,
un Berlín, un Praga y un Berna, un Chicago,
un París, que en glorias las penas convierte,
un azul Ginebra, durmiente en su lago.

Se habla de ir a Viena, de llegar a Ostende
y en un lugar solo buscar goces miles;
mas, cuando a esta tierra, venir se pretende,
todo el mundo dice: «¡Voy a *los Madriles!*»

No es villa esta hidalga que, en delirios vanos
de ajenas desdichas, su grandeza espera;
dentro de sus muros todos son hermanos,
porque no es un pueblo, que es España entera.

Vándalos e iberos, celtas y vascones
en Madrid encuentran franco paisanaje
y un pueblo fraterno, de nobles pasiones,
que ama sus costumbres y habla su lenguaje.

¿Quién pensó en la fría ciudad altanera
que mira al extraño con hosco enfurruño?

La gente que llega nunca es forastera,
y todo el que arriba llega a su terruño.

Nadie aquí sus lares puede echar de menos,
aun cuando abandone prados y pensiles.
Sean los que quieran, si se sienten buenos,
todos los que llegan tienen sus *Madriles*.

¡Madriles! Rincones que evocan de España
la leyenda grata y acariciadora;
tierra ensangrentada que en el sol se baña;
campos amarillos que la espiga dora.

¡Madriles! Acordes, luces y armonías,
goces y esperanzas, penas y contentos,
cánticos, guitarras, viejas celosías,
encajes tupidos, claveles sangrientos.

Vías luminosas, míseras callejas,
ruido de gran urbe, bullicio de zoco;
opulencia y ruina, cúpulas y tejas,
afán, que es a un tiempo reflexivo y loco.

Compendio y resumen de la madre tierra,
que es grande y mezquina y es una y es varia,
Madrid, su cerebro, su espíritu encierra
y hace de sus glorias santa luminaria.

La ciudad Proteo, de diversos modos
muestra cada día sus nuevos cambiantes
y es *urbe* genuina, porque es para todos
y en todos recuerdos deja palpitantes.

Es bello llamarse ciudad no igualada;
pero es más hermoso, siendo villa apenas,
ser patria de todos, por todos labrada,
como los corales, como las colmenas.

Por eso en España, patria del ensueño,
se encuentran los hombres a cientos de miles
que, cuando de gloria sienten el empeño,
exclaman gozosos: «¡Voy a los *Madriles*!»

ANTONIO ZOZAYA.

VIERNES 23

Tres y media de la tarde

Gran festival en la Plaza de Toros, a beneficio de la Cruz Roja Española, consistente en un torneo a la antigua usanza, en el que tomarán parte unos 200 personajes caracterizados por jefes, oficiales y clases del Ejército; lidia de dos novillos a la usanza portuguesa, con caballeros en plaza, pegadores, etc., y dos becerros, por los niños Manolo y José Mejía, hijos de «Bienvenida».

Nueve de la noche

Iluminación general.

SÁBADO 24

Once de la mañana

Concierto por la Orquesta Benedito y la Masa Coral Madrid, en el Teatro de la Zarzuela.

Tres y media de la tarde

Gran concurso atlético en el Stadium Metropolitano, en el que tomarán parte la Real Confederación Española de Atletismo y el Comité Olímpico Portugués, representados por más de 400 atletas.

Seis de la tarde

Conferencia por D. Manuel Machado, sobre el tema «Lope de Vega, inédito», en el Círculo de la Unión Mercantil e Industria

Diez de la noche

Función de fuegos artificiales en las Vistillas, por la «Pirotecnia Oroquieta», de Pamplona.

DOMINGO 25

Once de la mañana

Festival de Exploradores en la Chopera del Retiro, consistente en una demostración práctica de campamento, que se montará simultáneamente por 20 patrullas; prácticas de educación física y ejercicios escultistas. Al izar y arriar la bandera, los 600 exploradores que tomarán parte en el festival cantarán las composiciones «Hacia el Sol», «Canción de la tarde» y el «Himno oficial de los Exploradores», acompañados de una banda militar.

Once y media de la mañana

Concierto en el Retiro por la Banda Municipal.

Tres y media de la tarde

Segunda sesión, en el Stadium Metropolitano, del concurso atlético.

Diez de la noche

Retreta militar, que recorrerá las siguientes calles: Santa Engracia, plaza de Alonso Martínez, Génova, plaza de Colón, Recoletos, plaza de Castelar, Alcalá, Puerta del Sol, Mayor, Bailén, Ferraz, Luisa Fernanda, Princesa, Alberto Aguilera, glorieta de San Bernardo, calle de San Bernardo, glorieta de Quevedo, Bravo Murillo, glorieta de Ruiz Giménez, calle de Santa Engracia.

FUNCIONES TEATRALES

A requerimientos de la Comisión ejecutiva de Festejos, las Empresas teatrales madrileñas, en virtud de contratos celebrados, pondrán en escena las obras que se detallan, con una importante rebaja de precios sobre las tarifas ordinarias:

Lune 12. — Zarzuela: *Gigantes y Cabezudos y La Zarina*.

Martes 13. — Alkazar: *El príncipe se casa*.

Miércoles 14. — Pavón: *El señor Luis el Tumbón y Las tentaciones de San Antonio*.

Jueves 15. — Latina: *Traidor, inconfeso y mártir*.

Viernes 16. — Infanta Isabel: *El sombrero de copa*.

Domingo 18. — Centro: *Garía del Castañar*.

Lunes 19. — Novedades: *La Bruja*.

Martes 20. — Fuencarral: *La Gran Vía y De Madrid a París*.

Miércoles 21. — Lara: *Juan José*.

Jueves 22. — Martín: *La verbena de la Paloma y ¡Al agua, palos!*

Viernes 23. — Eslava: *La adúltera impenitente*.

EXPOSICIONES

Durante los días de los festejos se celebrarán las siguientes exposiciones:

VI SALON DE OTOÑO. — *De pintura y escultura*: En el Retiro, organizada por la Asociación de Escultores y Pintores.

De dibujos, carteles y caricaturas: En el Museo de Arte Moderno, organizada por la Unión de Dibujantes españoles.

De arte oriental chino-japonés: En el Retiro, organizada por la Revista *Coleccionismo*.

De pintura: En el Museo de Arte Moderno, organizada por los pensionados de la Residencia Central de Estudiantes del Paular.

De los métodos y útiles de organización moderna en empresas comerciales, industriales y agrícolas: En el Palacio de la Bolsa.

De maquinaria: En el Retiro.

CORRIDAS DE TOROS

La Empresa de la Plaza de Toros tiene en preparación diversos festivales taurinos, en los que tomarán parte Belmonte, Liri, Niño de la Palma, Sánchez Mejías, Marcial Lalanda, Villalta, Márquez, Valencia II y otros

ENTRADA A LOS MUSEOS Y CABALLERIZAS REALES

Durante los días de festejos será gratis la entrada a los Museos Nacionales, Caballerizas Reales y Armería Real.

